



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/24344
24 de julio de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

INFORME DE LA MISION ENVIADA POR EL SECRETARIO GENERAL
PARA QUE INVESTIGUE EL PRESUNTO USO DE ARMAS QUIMICAS
EN AZERBAIYAN

Nota del Secretario General

1. En una carta de fecha 1° de junio de 1992 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas (S/24053), se afirmó que las Fuerzas Armadas de Armenia estaban utilizando armas químicas. En la carta se informó de que se habían detectado los efectos de iperita, cianuro y fosgeno en los análisis de sangre de los azerbaiyanos heridos en los recientes sucesos de Nagjicheván.
2. En cartas idénticas de fecha 11 de junio de 1992 dirigidas al Secretario General y al Presidente de Seguridad por el Representante Permanente de Azerbaiyán (S/24103), el Representante Permanente informó, entre otras cosas, de que hacía poco se había entregado en Azerbaiyán 36 documentos a la misión investigadora de las Naciones Unidas. Como se indicaba en el anexo de las cartas, algunos de los documentos se referían a los resultados del análisis de los ensayos para el uso de armas químicas hechos por el Ministerio de Salud de la República de Azerbaiyán.
3. El 8 de junio de 1992, el Representante Permanente de la República de Armenia dirigió al Secretario General una carta en que afirmó que las acusaciones sobre el uso de armas químicas por Armenia eran totalmente falsas y pidió que se enviara a las zonas del conflicto un grupo de expertos competentes para que evaluaran la situación.
4. La información proporcionada al Secretario General indicaba que al parecer los incidentes habían ocurrido en abril y mayo. A pesar del tiempo transcurrido y de la ambigüedad de los informes, en vista de la gravedad que reviste el posible uso de armas químicas, bacteriológicas (biológicas) o tóxicas, el Secretario General decidió que era necesario hacer una investigación sobre la base de los procedimientos y directrices establecidos en el documento A/44/561 y que la Asamblea General había hecho suyos en 1990.
5. En uso de sus facultades, el Secretario General designó para la investigación a una misión de tres expertos calificados asistidos por dos funcionarios de la Secretaría. Durante consultas oficiosas celebradas el 19 de junio de 1992, se informó al Consejo de Seguridad de la decisión de hacer una investigación.

6. Los expertos designados fueron los siguientes:

Dr. Johan Santesson
Director de Investigaciones
Instituto de Investigaciones para la Defensa Nacional, NBC
Departamento de Defensa
Umea, Suecia

Sr. Heiner Staub
Ingeniero químico
Laboratorio NC Spiez
Organismo de Tecnología y Adquisiciones para la Defensa
Suiza

Dr. Jan Willems, Coronel MC
Comandante, Escuela Real de Servicios Médicos
de las Fuerzas Armadas Belgas
Gante, Bélgica

El Sr. Derek Boothby, oficial mayor de la Oficina de Asuntos de Desarme del Departamento de Asuntos Políticos dirigió y coordinó la labor de la misión, facilitó su organización y se encargó del enlace con las autoridades competentes. El Sr. Woodrow Brown de la División de Servicios Electrónicos del Departamento de Administración y Gestión proporcionó apoyo de comunicaciones al equipo.

7. La misión llegó a Bakú (Azerbaiyán) el 4 de julio de 1992. Durante su investigación, los miembros visitaron las zonas de Fizuly y Kubatli en el sur de Azerbaiyán, se entrevistaron en hospitales de Bakú con personas lesionadas según los informes y también visitaron el Laboratorio Químico y Radiométrico de la Dirección de la Defensa Civil en Bakú. El 8 de julio de 1992 la misión visitó Ereván (Armenia) para conversar brevemente con las autoridades de Armenia y ese mismo día volvió a Ginebra.

8. El Secretario General agradece a los Gobiernos de Bélgica, Suecia y Suiza los servicios proporcionados por los expertos y también al Gobierno de Suiza el suministro del avión que transportó con eficacia a la misión y su equipo, tanto a la ida como a la vuelta.

9. Al transmitir al Consejo de Seguridad el informe de los expertos calificados (véase el anexo), el Secretario General señala que los expertos han determinado que no se presentaron al equipo pruebas del uso de armas químicas.

10. El uso de armas químicas sería un acto reprobable que merecería la justa condena de toda la comunidad internacional. El hecho de que al parecer no se haya usado armas químicas en el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán es muy aliviador pero la verdadera solución de la controversia sólo se logrará en primera instancia mediante la terminación del conflicto y la reanudación de relaciones estables entre los dos Estados de que se trata.

Anexo

INFORME DE LA MISION ENVIADA POR EL SECRETARIO
GENERAL PARA QUE INVESTIGUE EL PRESUNTO USO DE
ARMAS QUIMICAS EN AZERBAIYAN

CARTA DE ENVIO

9 de julio de 1992

Señor Secretario General:

Tenemos el honor de enviarle adjunto nuestro informe sobre la investigación que nos pidió que hiciéramos acerca del presunto uso de armas químicas en Azerbaiyán.

Después de reunirnos en Ginebra el 3 de julio de 1992 visitamos Azerbaiyán del 4 al 8 de julio de 1992 para hacer la investigación. Aunque se nos designó a título personal, trabajamos conjuntamente y adoptamos nuestras conclusiones por unanimidad. Después de la investigación, el equipo completo hizo una visita corta a Armenia el 8 de julio durante el viaje de vuelta a Ginebra.

Para la realización de nuestra labor recibimos apoyo de muchas fuentes. En especial, queremos agradecer al Gobierno de Azerbaiyán la cálida acogida que nos brindó y la cooperación y asistencia que nos proporcionó durante nuestra permanencia.

También queremos agradecer la asistencia y el apoyo que recibimos de la Secretaría de las Naciones Unidas, especialmente del Sr. Derek Boothby y del Sr. Woodrow Brown.

Le manifestamos, señor Secretario General, que nos honra haber podido proporcionar nuestros servicios.

Lo saludan atentamente,

Dr. Johan Santesson

Sr. Heiner Staub

Dr. Jan Willems

Excelentísimo Señor
Boutros Boutros-Ghali
Secretario General de las Naciones Unidas
Nueva York

/...

I. METODOLOGIA

1. Para realizar esta labor aplicamos según procedía los métodos siguientes:
 - a) Entrevistas con funcionarios del Gobierno en Bakú para obtener información sobre el supuesto uso de armas químicas;
 - b) Visitas a Fizuly y Kubatli para obtener pruebas sobre supuestos ataques recientes en esas zonas incluso, cuando procedía, obtención de muestras para análisis químico en laboratorios especializados;
 - c) Entrevistas con varios pacientes que se suponía estuvieron expuestos a agentes de guerra química en diversos casos, y con los médicos que los habían tratado;
 - d) Una visita al laboratorio en que se había hecho el análisis químico de las muestras obtenidas después de varios supuestos ataques con armas químicas, a fin de examinar los métodos analíticos;
 - e) Determinación de cualquier nueva necesidad de obtención de muestras o examen de pacientes, incluso la obtención de muestras biomédicas;
 - f) Evaluación de la información obtenida.
2. El equipo hizo su investigación en Azerbaiyán desde la noche del 4 de julio hasta el 7 de julio de 1992 y luego pasó por Ereván (Armenia) en viaje a Ginebra para completar el examen de las pruebas obtenidas y terminar el informe al Secretario General.
3. El equipo desea señalar que entre las primeras ocasiones del presunto uso de armas químicas y la investigación transcurrió un lapso considerable. Además, cuando se adoptó la decisión de hacer una investigación sólo se disponía de información muy limitada sobre el presunto uso de armas químicas. Al llegar a Bakú, se informó al equipo acerca de casos muy recientes de presuntos ataques con armas químicas del mismo tipo que las de los ataques anteriores.
4. El equipo desea destacar al respecto la importancia de que antes de empezar una investigación se proporcione información de acuerdo con el formato y la amplitud previstos en el apéndice I del anexo I del documento A/44/561.

II. TIPOS DE CASOS DE PRESUNTO USO DE ARMAS QUIMICAS

5. El equipo visitó las aldeas de Fizuly y Kubatli y en ambas encontró circunstancias análogas. Ambas habían sido atacadas esporádicamente, la una principalmente con fuego de artillería y la otra principalmente con cohetes de artillería. Una estaba casi abandonada y la otra todavía estaba habitada.
6. En Fizuly el equipo observó tres zonas de impactos. En la primera había en una pared de ladrillo un agujero de aproximadamente medio metro de diámetro. No hubo víctimas ni testigos pero los habitantes del vecindario informaron de un olor extraño al cuartel de la brigada militar situado en las cercanías.

/...

7. El segundo impacto fue en una pared de la escalera del primer piso de un edificio oficial, aproximadamente a las 22.00 horas, que hizo un agujero de unos 40 centímetros de diámetro y destruyó parcialmente la puerta entre la escalera y un cuarto. Debajo del agujero del piso, además de los restos de la pared había fragmentos de una granada y más de 100 clavos del tipo de los usados en trabajos industriales, de 3 centímetros de longitud, punta en un extremo y cuatro aletas pequeñas en el otro. También había clavos adheridos a la pared a aproximadamente un metro del agujero y en el marco de la puerta. Se informó de que un guardia que se encontraba en la escalera al momento del impacto había quedado herido y envenenado. Según los funcionarios presentes, se lo había trasladado a Bakú, pero posteriormente no fue presentado al equipo cuando éste estuvo en Bakú.

8. En el mismo lugar se presentó al equipo una granada encontrada en otro sitio del pueblo. Se trataba de la parte posterior de una granada no fragmentada de 10,5 centímetros con restos de un polvo grisáceo adheridos a la cara interior de la pared y estimada en menos de 10 gramos. Se afirmó que una persona que había tocado la granada había tenido una erupción, pero dicha persona no fue presentada.

9. En el tercer lugar, una explosión había destruido la esquina superior de un granero pequeño situado junto a una casa abandonada. No hubo víctimas, pero un hombre del vecindario (véase el caso 1 del apéndice II (aspectos médicos)) afirmó que las frutas de los árboles de su huerto estaban envenenadas. En las dos ocasiones en que las había comido, la segunda sólo el día anterior, las frutas tenían un sabor parecido al de la mostaza y después de una hora había sentido mareos y un dolor de garganta que persistía hasta el momento de la entrevista. Considerando que el consumo de las frutas era inofensivo, algunos miembros del equipo y del personal azerbaiyano que lo acompañaba comieron unas cuantas. Pocos minutos después una mujer de la casa vecina ofreció al grupo cerezas de su huerto. No hubo efectos perjudiciales.

10. En Kubatli el equipo observó los resultados de ataques ocasionales de artillería con cohetes de artillería de 122 milímetros (BM-21). El equipo observó tres puntos de impacto. El primer cohete había caído en una casa aproximadamente a las 18.30 horas y había destruido parte del piso superior. No se informó de víctimas, pero cuando el ama de casa (caso 2) trató de recoger parte de los restos del motor del cohete le empezaron a arder las manos. Un mayor del ejército (caso 3) examinó a la mañana siguiente los restos del motor del cohete y tuvo horas después una erupción leve que le hizo pensar que el cohete contenía un veneno.

11. La segunda visita fue al patio de una casa cercana donde había caído un cohete que no había explotado. No fue posible ver más que la cola del motor del cohete. No se afirmó que el cohete llevara una ojiva química.

12. La tercera visita fue a un lugar en que había explotado un cohete en un jardín cercano a un camino rocoso. Una mujer (caso 4) se había refugiado con sus dos hijos bajo una roca cercana. No hubo víctimas pero la mujer había observado síntomas que la habían hecho pensar que el cohete había contenido un veneno.

/...

III. ASPECTOS DE QUIMICA ANALITICA

13. Uno de los fundamentos para que se afirmara que se habían usado armas químicas fueron los resultados del análisis químico de las muestras tomadas después de los ataques. El Laboratorio de la Defensa Civil de Bakú había analizado varias muestras de tierra, fragmentos de granadas, clavos, etc. y en muchos casos había obtenido resultados positivos de presencia del ion cianuro. En un caso se había determinado la presencia de ortoclorobencil ideno malononitrilo(CS). En las muestras analizadas en el laboratorio no se habían encontrado otros agentes de armas químicas.
14. Se había demostrado la presencia del ion cianuro usando la reacción del bromuro de cianógeno. A un extracto acuoso de la muestra se había añadido sucesivamente ácido nítrico, agua de bromo (hasta color amarillo), fenol (hasta desaparición del color amarillo), nitrato de amonio, piridina y agua de anilina. Se había decidido que el color amarillo pardusco indicaba la presencia de ion cianuro. Asimismo, se había determinado la presencia de CS mediante una reacción de color basada en la cloramina.
15. El ensayo del ion cianuro o reacción de Königs es bastante específico porque se basa en la reacción exclusiva de CN^- con piridina para dar ácido glutacónico. No obstante, no se trata de un análisis cuantitativo sino sólo cualitativo y las muestras pueden contener pequeñas cantidades de ion cianuro por diversas razones no relacionadas con el uso de armas químicas. No se conoce la especificidad del análisis de CS, pero al parecer es razonable suponer que muchas otras sustancias podrían producir reacciones con el mismo color o colores parecidos. En el laboratorio no se disponía de técnicas analíticas instrumentales modernas como cromatografía de gases, espectrometría de masas o espectrometría infrarroja.
16. En el Ministerio de Salud se ofrecieron al equipo varias muestras para análisis. No se aceptó el ofrecimiento porque se dijo que las muestras ya habían sido analizadas (y en consecuencia sometidas a extracción) y su origen no se podía verificar independientemente.
17. En Fizuly el equipo observó los restos de una granada que contenía un residuo grisáceo. Se dijo que el manejo de los restos de la granada había causado una erupción cutánea no determinada. Se tomó una muestra del residuo grisáceo, que al parecer era de naturaleza inorgánica porque fracasaron los intentos de encenderlas. Finalmente se decidió no analizar la muestra, entre otras razones porque su origen no se podía verificar independientemente.
18. También en Fizuly se dio al equipo la oportunidad de tomar muestras de clavos de hierro que se habían esparcido como fragmentos de granada al momento de la explosión de un proyectil en la escalera de un edificio. Se obtuvo una muestra pero posteriormente se decidió no analizarla porque el caso relativo a los clavos al parecer no estaba relacionado con ninguna señal o síntoma convincente del uso de agentes de armas químicas.

IV. EXAMEN

19. Desde los primeros informes del presunto uso de armas químicas, se trataba de información ambigua en el mejor de los casos. Sólo en circunstancias excepcionales podría relacionarse la determinación de la presencia de ion cianuro en el análisis químico con el uso de uno de los dos agentes de guerra química cianuro de hidrógeno y cloruro de cianógeno, porque ambos son sumamente volátiles. En cambio, esa presencia podría tener varias explicaciones naturales, incluso pirólisis o descomposición de diversos materiales orgánicos.

20. Las circunstancias descritas al equipo durante sus visitas a Fizuly y Kubatli no eran de manera alguna típicas de ataques con armas químicas.

21. Era evidente que los médicos azerbaiyanos pensaban que algunas víctimas de sistemas de armas convencionales estaban también contaminadas con agentes de guerra química. En consecuencia, en todos los casos presentados había lesiones combinadas. El número de esos casos era pequeño en comparación con el número total de víctimas y habían ocurrido como casos aislados repartidos al azar en las zonas del conflicto.

22. No es probable que los agentes de guerra química se utilicen de esa manera y es extraño que no haya grupos de personas contaminadas sin lesiones convencionales. En consecuencia, ni las narraciones de los hechos ni las señales y síntomas observados indican utilización de alguno de los agentes reconocidos de guerra química. No obstante, cabe señalar que puede haber habido casos de personas que hayan reaccionado a las sustancias químicas que se encuentran en las armas convencionales.

V. CONCLUSION

23. Se presentó al equipo un número de casos afirmando que indicaban el uso de armas químicas. No obstante, todos esos casos pueden explicarse también fácilmente por razones distintas de las armas químicas; además, en ninguno de los casos descritos al equipo existían las modalidades que cabría esperar en un ataque con armas químicas.

24. En conclusión, el equipo no encontró pruebas del uso de armas químicas.

Apéndice I

CRONOLOGIA DE LAS ACTIVIDADES

Viernes 3 de julio de 1992

Reunión del equipo en Ginebra

Sábado 4 de julio de 1992

Viaje por vía aérea de Ginebra a Bakú

Reunión con el Sr. Albert Salamov, Viceministro de Relaciones Exteriores, y con la Sra. Zemfira Guseynova, Viceministra de Salud

Domingo 5 de julio de 1992

Visitas a Fizuly y Kubatli a bordo de un helicóptero Mi-24

Lunes 6 de julio de 1992

Entrevistas con los pacientes y el personal médico del Hospital Militar

Reunión con el Sr. Ragim Husseyenov, Ministro de Salud

Visita al Laboratorio Químico y Radiométrico de la Dirección de la Defensa Civil

Visita a los pacientes y al personal médico del Instituto de Cirugía Clínica y Experimental

Visita a los pacientes y el personal médico del Hospital de Emergencias

Martes 7 de julio de 1992

Examen de las pruebas presentadas

Visita al General Valeg Barshatli, Viceministro de Defensa

Visita al Sr. Isa Gambarov, Presidente del Parlamento de Azerbaiyán

Miércoles 8 de julio de 1992

Viaje por vía aérea de Bakú a Ereván

Visita al Sr. Arman Kirakossina, Primer Viceministro de Relaciones Exteriores de la República de Armenia

Viaje por vía aérea de Ereván a Ginebra

/...

Apéndice II

ASPECTOS MEDICOS

Pacientes.

Caso 1: Hombre

Lugar de la investigación: Fizuly
Fecha de la investigación: 5 de julio de 1992

Historia: Dos semanas antes, el paciente ingirió una fruta de su huerto que presuntamente había estado expuesta al polvo procedente de la explosión de un proyectil que había caído a unos 60 metros de distancia. La fruta tenía un sabor raro, no dulce, sino similar al de la mostaza, y el paciente sintió malestar en el aparato digestivo. El día anterior a la investigación, ingirió otra fruta y sintió un malestar similar. Ninguna otra persona de los alrededores se ha quejado de semejante malestar, aunque es obvio que siguen comiendo frutas de sus respectivos huertos.

Síntomas:

- Náusea, malestar del aparato gastrointestinal.
- En un examen de la boca y la faringe, no se observaron síntomas clínicos.

Conclusión: No se observaron indicios de utilización de agentes de guerra química.

Caso 2: Mujer

Lugar de la investigación: Kubatli
Fecha de la investigación: 5 de julio de 1992

Historia: La mujer tocó los restos de un proyectil cuando limpiaba de escombros el lugar en que había ocurrido la explosión. Sintió ardor.

Ningún otro miembro de la familia se quejó del mismo malestar.

Síntomas: Se queja de ardor en las manos, el hombro derecho y ambas piernas. No hay síntomas clínicos. Al examinar la piel, se observó que estaba intacta y no se diferenciaba de la de otras partes del cuerpo en que no experimentaba ardor.

Conclusión: No se observaron indicios de utilización de agentes de guerra química.

Caso 3: Hombre

Lugar de la investigación: Kubatli
Fecha de la investigación: 5 de julio de 1992

Historia: Llegó a la aldea entre cuatro y cinco horas antes del ataque del 2 de junio (véase también el caso 2). Tocó con sus manos residuos de munición y sintió escozor y dolor en algunas partes del cuerpo.

Ninguna otra persona presente durante ese incidente se quejó del mismo malestar.

Síntomas: - Extremo superior del lóbulo de la oreja derecha: inflamación, induración y descamación.
- Antebrazo izquierdo: en un área de unos 3 cm de diámetro, pápulas puntiformes rojas, con picazón y dolor.
- En ambos antebrazos: varias pápulas puntiformes rojas.

Conclusión: Posibilidad de contacto con una sustancia irritante. No se observaron indicios de utilización de agentes de guerra química.

Caso 4: Mujer

Lugar de la investigación: Kubatli
Fecha de la investigación: 5 de julio de 1992

Historia: Durante el ataque (véase el caso 2), esta mujer salió de su hogar con sus dos hijos para ocultarse bajo una roca. Una casa cercana se incendió. Después de varias horas, sintió escozor y ardor.

Sus dos hijos no se quejaron de ningún malestar.

Síntomas: - Parte anterior del cuello: tres pequeñas lesiones, la mayor de las cuales mide 3 cm x 1 cm, en que se observan eritemas, algunas pequeñas pústulas, descamación, picazón.
- Lado derecho de la nariz: una pequeña mácula con descamación.

Conclusión: Posibilidad de contacto con una sustancia irritante. No se observaron indicios de utilización de agentes de guerra química.

Caso 5: Hombre

Lugar de la investigación: Bakú, Hospital Militar
Fecha de la investigación: 6 de julio de 1992

Historia: El 8 de mayo de 1992, este hombre fue alcanzado por un proyectil que le provocó lesiones en la mejilla izquierda y el brazo y hombro izquierdos, con laceración y necrosis en los músculos de la parte superior del brazo, fractura del húmero y lesión del nervio radial.

/...

El paciente sufrió un choque emocional. Durante la intervención quirúrgica, realizada el 8 de mayo de 1992, se extrajo un proyectil de gran tamaño con restos de un polvo amarillo parduzco. Durante la extracción, el cirujano y el anestesista experimentaron lacrimación, espasmos de la glotis y ataques de tos. Estos síntomas desaparecieron.

- Síntomas:
- Rostro: una cicatriz que empieza en la esquina izquierda de la boca y atraviesa la mejilla izquierda.
 - Brazo izquierdo: Inmovilización externa con yeso; herida cerrada, con múltiples máculas negras.
 - Mano izquierda: edema, parálisis flácida, dolor al moverla.
 - Estado general: aparentemente aceptable.

Conclusión: Lesiones graves provocadas por arma convencional. Parece sumamente improbable que haya intervenido un agente de guerra química. Sin embargo, no es imposible que el polvo amarillo parduzco presente en el proyectil haya contribuido a la gravedad de las heridas de los tejidos blandos.

Caso 6: Hombre

Lugar de la investigación: Bakú, Instituto de Cirugía Clínica y Experimental
Fecha de la investigación: 6 de julio de 1992

Historia: El paciente ingresó al Instituto el 2 de julio, con un proyectil alojado en la región escapular izquierda y dos proyectiles en la nalga izquierda. Se juzgó que las heridas eran leves. Sin embargo, el estado general del paciente siguió empeorando, con fiebre, taquicardia, síntomas de púrpura y embotamiento de la conciencia. Se le administró penicilina.

Informe del toxicólogo: defectos de expresión, erupciones, temperatura cutánea elevada, hipoxia, respiración superficial; el paciente no habla ni come y presenta disminución de la actividad de la colinesterasa. Intoxicación con una sustancia que contiene fósforo.

Síntomas: Paciente en estado grave, con un pulso de 116 por minuto, presión arterial de 110/80 mm Hg, temperatura entre 40 y 41 grados Celsius, extensas zonas de ambas piernas y del brazo y el hombro izquierdos afectadas por la púrpura; embotamiento de la conciencia e intranquilidad.

Debajo del hombro izquierdo y en la nalga izquierda presenta uno y dos orificios, respectivamente, de 1 cm de diámetro, con bordes descolorados.

Resultados del laboratorio: Leucocitosis con alteración del lado izquierdo, trombocitopenia moderada y aumento del índice de sedimentación.

Conclusión: Lo más probable es que sea un caso de sepsis debido a una infección secundaria de las heridas de arma de fuego. En su historia clínica no aparecen síntomas de envenenamiento agudo por un compuesto orgánico que contuviera fósforo, y la disminución de la actividad de la colinesterasa se debe probablemente al mal estado general del paciente. No se observó ningún otro caso de envenenamiento por agente neurotóxico. Parece muy improbable que haya intervenido un agente de guerra química.

Al día siguiente se nos informó de que el paciente había muerto el 7 de julio de 1992.

Caso 7: Hombre

Lugar de la investigación: Bakú, Hospital de Emergencias

Fecha de la investigación: 6 de julio de 1992

Historia: El paciente resultó herido el 30 de junio de 1992 y presenta cicatrización primaria de heridas epidérmicas en el lado inferior izquierdo del pecho y el codo izquierdo. Después de ingresar al hospital, su estado había empeorado y la herida del pecho se había abierto parcialmente. Durante los siguientes días, se presentó una gangrena húmeda necrosante que requirió una escisión de los bordes de la herida. El paciente está recibiendo un tratamiento de kanamicina y penicilina.

Síntomas: Lesión cutánea en el lado izquierdo del pecho, de dimensiones similares a la de la palma de una mano, que deja al descubierto las costillas subyacentes y los músculos intercostales. Atonía y palidez en los bordes de la herida, que presentan leves edemas. Al tacto, hay dolor en las zonas que rodean a la herida. Debido a los vendajes, no fue posible examinar la herida del codo.

Conclusión: Herida provocada por acción bélica convencional, con infección secundaria. Parece muy improbable que haya intervenido un agente de guerra química.
